

Título: La conformación de la Colección de Viajeros de la Biblioteca del Museo Etnográfico y sus usos pasados y presentes

Autor: Fernando Raimondo

Pertenencia institucional: Facultad de Filosofía y Letras (UBA.) – Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti

Resumen

La Colección de Viajeros de la Biblioteca del Museo Etnográfico está conformada por 483 títulos (607 volúmenes) editados entre los siglos XVII y XX. En ella encontramos relatos de viajeros a diferentes lugares del mundo. Sin embargo, la mayor parte de la colección está compuesta por las obras de aquellos que viajaron a la Argentina durante el siglo XIX, donde se destacan los relatos de viajes a la Patagonia y al Gran Chaco. La colección se conformó con los fondos bibliográficos provenientes del antiguo Instituto de Investigaciones Geográficas (FFyL, UBA), del Museo de Ciencias Naturales, de las donaciones de Juan B. Ambrosetti y Félix Outes y por adquisiciones del Instituto de Antropología, del que dependía el Museo durante las décadas de 1940 y 1950. Originalmente, la colección era utilizada como fuente histórica para los trabajos de investigación geográficos, arqueológicos y etnográficos. En la actualidad, constituye un fondo fundamental para investigadores y público en general, interesados en interpretar las miradas de aquellos extranjeros que visitaban tierras lejanas y exóticas. Sus láminas y mapas, presentan un atractivo adicional, además de su importancia como fuentes históricas.

1. Introducción

La biblioteca del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) nació junto al mismo en el año 1904, cuando el Profesor Juan Bautista Ambrosetti comenzó a reunir algunas obras bibliográficas de referencia para las tareas que empezaba a desarrollar el Museo en su antigua sede de la calle Reconquista.

En la actualidad, la biblioteca se encuentra especializada en temas de arqueología y etnografía americana, contando con un fondo bibliográfico que ronda los sesenta mil volúmenes. Dentro de

este fondo se destacan los relatos de viajeros, que se encuentran distribuidos en diversas colecciones.

En la presente ponencia estudiaremos al núcleo central de las obras de este género que se reúnen en la que llamamos la colección de “Viajeros”, a la que sumaremos una cantidad de obras que se encuentran resguardadas por su antigüedad en el tesoro de la biblioteca, pero que años atrás formaban parte de la misma colección, por lo que deben estudiarse en forma conjunta.

Dentro este fondo bibliográfico existen obras antiguas editadas en los siglos XVII y XVIII. Sin embargo, la gran mayoría de las obras que lo conforman, fueron editadas en los siglos XIX y XX, por lo que en conjunto no podemos considerarlo como un fondo antiguo. Entendemos que su importancia reside en su organización como colección y en la concepción de esta organización, ya que como veremos más adelante, quienes la fueron conformando buscaron adquirir los relatos de aquellos viajeros que perseguían objetivos científicos, o en su defecto de aquellos cuyo discurso ya se encontraba organizado bajo un paradigma descriptivo y objetivista. Lo que se alejaba de los relatos de aventuras y hazañas, muchas veces exageradas o incluso inventadas, que predominaban en la literatura de viajes anterior al siglo XIX.

2. Datos generales de la colección “Viajeros” y algunas de sus obras

La colección “Viajeros” incluye 483 títulos (607 volúmenes), organizados según los destinos geográficos de quienes emprendieron viajes a tierras lejanas a las suyas y luego editaron sus diarios, descripciones y relatos. Primero, se encuentran los viajes alrededor del mundo, luego le siguen aquellos que describen itinerarios por los continentes de Asia y África. A continuación los relatos de viajeros a distintas regiones de América y, finalmente, una gran parte del fondo, que corresponde a las obras de quienes recorrieron el territorio argentino o algunas de sus regiones, destacándose los viajeros por la Patagonia y por el Chaco.

Las obras más antiguas de la colección, datan del siglo XVII. Dos de ellas corresponden a dos relatos de expediciones holandesas, que fueron editadas en latín durante 1619.

La primera lleva el extenso título de: *“Novi freti a parte meridionali freti Magellanici, in Magnum Mare Australe detectio: Facta laboriosissimo [et] periculosissimo itinere à Guilielmo Cornelij Schoutenio Hornano; annis 1615, 1616, & 1617, totum Orbem terrarum circumnavigante”*. Fue publicada en Ámsterdam por Janson [Jansonium]. La autoría de esta obra es atribuida al Capitán Willem Corneliszoon Schouten (1567-1625) quien encabezó junto a Jacob Le Maire una exploración al Océano Pacífico entre los años 1615 y 1617, la cual fue financiada por la Compañía

Australiana (*Australische of Zuid Compagnie*) de la ciudad de Hoorn. El objetivo de la misión, era encontrar un paso interoceánico alternativo al Canal de Magallanes que se encontraba monopolizado por la *Compañía Holandesa de las Indias Orientales*. La expedición logró tocar el extremo sur de Tierra del Fuego, descubrió y bautizó a la Isla de los Estados y al cabo de Hornos, y llegó hasta las Islas Molucas. El relato del viaje fue publicado por primera vez en holandés en 1618, pero debido a su gran éxito, fue editado un año después en inglés, alemán, español y en latín, edición a la que pertenece el ejemplar que disponemos dentro de la colección. En él se pueden apreciar ilustraciones y mapas del Canal de Magallanes y del extremo sur del continente americano [1].

La segunda obra editada en 1619, corresponde al relato del corsario holandés Joris van Spielbergen (1568-1620). La obra fue publicada en la ciudad de Leiden, bajo el título de "*Speculum Orientalis Occidentalisque Indiae navigationum...*" [2]. Spielbergen fue comisionado por la Compañía holandesa de las Indias Orientales para chequear la ruta descubierta por Le Maire. Sin embargo, sus objetivos principales no eran de exploración marítima, su misión era atacar y saquear puertos y naves españolas y portuguesas en el Pacífico. El relato de Spielbergen fue acompañado por numerosas láminas con ilustraciones de los puertos e islas del Pacífico y un mapa con el itinerario de su vuelta al mundo.

Las ilustraciones de ambas publicaciones probablemente fueron copiadas de los grabados realizados en base a los relatos de ambos viajeros por parte de los sucesores de Théodor de Bry (1528-1598), para completar la obra "*Americae*" que se editó en sucesivos volúmenes y que de Bry había dejado inconclusa al morir [3].

De los títulos correspondientes al siglo XVIII, predominan los clásicos viajes alrededor del mundo o de circunnavegación, destacándose los de Louis Antoine Bougainville (Londres, 1772; París, 1772), John Byron (Londres, 1767; París, 1767), William Dampier (Rouen, 1715) y George Anson (Londres, 1748). También, son de sumo interés los relatos de la *Misión Geodésica* al Ecuador que partiera de Europa en 1735. Esta expedición, es considerada la primera de las grandes misiones científicas organizadas en forma conjunta por varias potencias europeas. Las innumerables contingencias sufridas por esta expedición pueden seguirse a través de las obras de Jorge Juan y Antonio de Ulloa (Londres, 1772) y la de Charles-Marie de La Condamine (Maestricht, 1778).

Entre las obras correspondientes al siglo XIX, se pueden encontrar los relatos de los naturalistas como Charles Darwin, Alexander von Humboldt, Guillermo Enrique Hudson y Charles Henry Dessalines d'Orbigny. Pero también la de comerciantes, diplomáticos y militares que viajaron a distintas regiones de América del Sur. Muchos eran europeos que viajaban en busca de negocios o

en representación de sus gobiernos, otros eran americanos, pero todos buscaban conocer, describir y, en definitiva, dominar nuevas tierras.

En cuanto a las publicadas durante el siglo XX, el interés se desplaza hacia aquellas regiones que todavía permanecían sin explorar. Así por ejemplo, se destacan las obras que relatan las primeras ascensiones a los Andes patagónicos, como las del padre Alberto María de Agostini, o los viajes de exploración realizados a la región antártica, donde se destaca “*Viaje al Polo Sur*” (Barcelona, 1905) del sueco Otto Nordenskjöld.

3. Historia de la formación del fondo

Si bien los relatos de viajeros son un género frecuente en las bibliotecas, una colección conformada por algo más de 600 volúmenes y organizada como una sección diferenciada, es una auténtica rareza. La pregunta que nos planteamos fue cuándo y por qué se organizó la colección.

Para abordar la historia de la conformación de nuestra colección de “Viajeros”, realizamos un estudio de los sellos que se encuentran en las portadas de las obras, lo que nos dio valiosos datos de la procedencia institucional de estas. También se consultaron los libros de inventario de la biblioteca, los listados de donaciones e informes de distintas instancias institucionales.

La observación de sellos nos mostró que la mayor parte del fondo, habían pertenecido a la Sección de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras, que luego se convertiría en el Instituto de Investigaciones Geográficas. Dicho Instituto fue dirigido entre 1917 y 1930 por Félix F. Outes. Cuando Outes fue nombrado director del Museo Etnográfico en 1930 solicitó a las autoridades de la Facultad que el Instituto fuera incorporado al Museo como Sección de Antropogeografía.

Al asumir en 1917 la dirección de la Sección de Geografía, Outes se propuso entre otras cosas realizar una bibliografía geográfica argentina. En uno de sus minuciosos informes presentados a las autoridades de la Facultad, Outes explicó cómo se debía organizar temáticamente dicha bibliografía, y en el primer punto llamado *Generalidades* aparecían los relatos de viajes a los cuales les asignaba el carácter de antecedente para la Geografía histórica[4] .

Dentro de los objetivos del Profesor Outes, también se encontraba reunir en la biblioteca de dicho Instituto una importante colección de obras de geografía argentina, la cual se ordenaría bajo los mismos criterios presentados para organizar la bibliografía geográfica de la Argentina. En este sentido, realizó numerosos esfuerzos por conseguir donaciones, logro la transferencia de obras de otras bibliotecas de la Facultad y destinó recursos para la compra de diversos títulos de la disciplina.

En la Memoria del Instituto de Investigaciones Geográficas, señalaba las adquisiciones bibliográficas y dentro de ellas hacía referencia a los relatos de viajeros:

“Entre las adquisiciones realizadas por diversos conceptos, mencionaré, en primer término, la serie casi completa en sus diferentes ediciones, de las obras de los viajeros que visitaron el país en la primera mitad del siglo XIX, y el de los extranjeros que después de residir cierto tiempo, por aquella época, en nuestro ambiente, dieron a conocer sus observaciones: Beaumont, Gillespie, Head, Fernyhough, Wilcocke, Parish, King, Bonnycastle, Caldcleugh, Brackenridge, Mawe, Mellet, MacCann, Isabelle, Poccocke, Robertson, Temple, Brand, Miers, Proctor, Scarlett, Parker-King, Fitz-Roy, etc. Asimismo, la Biblioteca del Instituto ha podido obtener numerosas obras de viajeros y observadores anteriores al siglo XIX: Pigafetta, Azcárate du Biscay, Nodal, Pernetty, Malaspina, Helms, Davie, Cordova, Froger, Sarmiento de Gamboa, Drake, Bougainville, Azara, etc. en sus ediciones principes y reimpressiones diversas...” [5].

En la Memoria del Instituto de Investigaciones Geográficas de 1928, vuelve a hacer referencia a la compra de varias de las obras que hoy integran la colección, por ejemplo la de Antonio Pigafetta, y las ya mencionadas de Byron, Dampier y Anson, entre otras [6].

En 1930, Outes fue nombrado director del Museo Etnográfico, por lo que solicitó al Consejo Directivo de la Facultad, que se incorporará al Instituto de Investigaciones Geográficas como nueva sección del Museo Etnográfico [7]. Logrado esto, llevó adelante una profunda reorganización del Museo incluyendo a su biblioteca, la cual se vio nutrida por las obras que procedían del Instituto de Investigaciones Geográficas, entre ellas el fondo original de la colección de libros de viajeros.

Una vez llegado al Museo Etnográfico en 1930, el fondo original de la colección de viajeros se fue engrosando con otras obras procedentes del acervo bibliográfico que se había formado en años anteriores. Por ejemplo, la donación Juan B. Ambrosetti, de 9391 ejemplares, ingresó al Museo en 1919 por pedido especial de la viuda de Ambrosetti [8] y constituyó el primer fondo bibliográfico importante de la colección de la biblioteca. Algunos de los libros de viajeros que habían pertenecido a Ambrosetti y que llegaron a la biblioteca del Museo a través de dicha donación, fueron incorporados a la colección de viajeros que provenía del Instituto de Investigaciones Geográficas.

En los años posteriores, la colección siguió creciendo al incorporarse nuevos títulos. A principios de los años cuarenta, el gobierno nacional compró la biblioteca personal de Félix Outes, quien había fallecido en 1939, y la donó al Museo Etnográfico. Varios ejemplares de la colección de viajeros llevan el sello “Biblioteca Félix Outes” y muchos de ellos poseen dedicatorias a su persona por parte de los autores de las mismas. Una obra muy rara y con la dedicatoria de su autor para Outes,

llegó a través de esta donación y fue incorporada a la colección. Se trata de una recopilación de exploraciones marítimas españolas en el litoral patagónico argentino durante los siglos XVII y XVIII, la cual fue impresa en Cádiz en 1929 por su autor Héctor R. Ratto.

En 1947 por Decreto del Poder Ejecutivo Nacional [9], se realizó un traspaso de piezas arqueológicas y etnográficas del Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia al Museo Etnográfico [10]. Acompañando este traspaso, llegaron 8219 volúmenes entre libros, publicaciones y folletos que pasaron a formar parte del fondo bibliográfico de la biblioteca, algunos de ellos fueron incorporados a la colección de viajeros y se los distingue por el sello del Museo de Ciencias Naturales.

También en 1947, se produjo una reorganización de los institutos de la Facultad de Filosofía y Letras. El Museo Etnográfico quedó bajo la órbita del Instituto de Antropología dirigido por el Dr. José Imbelloni [11]. Debido a ello, el material bibliográfico ingresado a la biblioteca del Museo desde fines de los años 40 hasta la década del 70, presenta el sello del Instituto de Antropología. Una parte importante de los ejemplares de la colección de viajeros tiene el sello de dicho Instituto y temáticamente se puede observar un giro hacia relatos de viajes con objetivos etnográficos y arqueológicos.

En los años posteriores, la colección de viajeros fue incrementando su número con ejemplares provenientes de diversas donaciones de diversos investigadores como las de José Imbelloni, Fernando Márquez Miranda y Enrique Palavecino.

4. Diferentes usos y lecturas de la colección

El fondo original de la colección fue utilizado principalmente como fuente para los trabajos de investigación en geografía histórica, cuyos primeros estudios dentro de la Facultad de Filosofía y Letras fueron iniciados por el ya mencionado Instituto de Investigaciones Geográficas que dirigió Félix Outes.

La atención de Outes sobre los libros de viajeros, también se vinculaba con otro de sus objetivos: el de desarrollar una ambiciosa política de publicaciones. En uno de sus innumerables proyectos, se proponía publicar en sucesivos volúmenes diversos relatos de viajes y exploraciones a los que les atribuía gran importancia para el desarrollo de los estudios geográficos y etnográficos en la Argentina. El primero sería el del Padre José Cardiel al que luego le seguirían el relato de Barlow, compañero de viaje de Caboto, y más adelante el de Alejandro Malaespina [12]. El *Diario del viaje y misión al Río del Sauce realizado en 1748 por el Padre José Cardiel*, fue finalmente publicado en

1933, con una introducción del mismo Félix Outes y el de Alejandro Malaespina fue publicado en 1938 con prólogo y notas de Héctor R. Ratto, quien fuera colaborador de Félix Outes en la Sección de Antropogeografía del Museo.

El predominio dentro de la colección de obras de los siglos XIX y XX, se puede relacionar con la importancia que les asignaban los investigadores de principios del siglo XX a las descripciones más rigurosas. Mary Louise Pratt en *Ojos Imperiales*, plantea la importancia que adquirieron los relatos científicos en la literatura de viajes de mediados del siglo XVIII, donde por un lado, concuerdan con la última fase de las exploraciones náuticas y el comienzo de los viajes de exploración al interior de los continentes y, por el otro, con el desarrollo de la historia natural [13]. Más allá que las preferencias se volcaban sobre los viajeros con objetivos científicos como Darwin o Humboldt, no dejaban de interesar las descripciones de diplomáticos, militares y comerciantes del siglo XIX, ya que se les asignaba una mayor rigurosidad descriptiva, debido a que estas se distanciaban de los relatos más ligados a la aventura y la hazaña personal, que tendían frecuentemente a exageraciones e incluso a invenciones, muy lejanas a las exigencias de objetividad del positivismo de comienzos del siglo XX.

La siguiente cita nos ilustra el lugar que le asignaba Félix Outes a los diarios de viajeros, y la selección que realizaba entre ellos, a la hora de organizar la Bibliografía Geográfica Argentina y cuando comenzó a reunir las primeras obras de la colección:

“Los relatos de viajes, exploraciones y excursiones, que figuran también en la sección de Generalidades, serán únicamente los correspondientes al siglo XIX, pues, la verdad es que, los redactados o publicados con anterioridad, resumen, la inmensa mayoría de las veces, vagos resultados de empresas realizadas sin plan ni objetivos científicos, razón por la cual los he considerado como simple antecedentes de Geografía histórica” [14].

A pesar de ello, tanto Outes como Ambrosetti y otros investigadores de la época, eran grandes bibliógrafos que no dejaron de prestar atención en aquellas obras editadas en los siglos anteriores al XIX. Por otro lado, muchas de estas tenían la importancia de ser los primeros testimonios donde se mencionaban diversas regiones, donde viajeros y exploradores describían a los territorios y a sus habitantes, al tiempo que aportaban los primeros mapas e imágenes.

Hasta aquí concluimos que el núcleo central de la colección, fue organizado por Félix Outes para dotar al antiguo Instituto de Investigaciones Geográficas de un fondo bibliográfico de consulta para los estudios en Geografía Histórica, para lo cual priorizaba a las obras editadas en el siglo XIX por su rigurosidad descriptiva y/o sus objetivos científicos. A pesar de ello, no dejó de incorporar

aquellas obras editadas en siglos anteriores cuyos relatos, ilustraciones y mapas, servían como fuentes históricas para las investigaciones geográficas y etnográficas de aquellos años.

Para las décadas de 1940 y 1950, cuando el Museo estuvo bajo la dirección del Instituto de Antropología, la colección fue sumando una cantidad importante de relatos de viajeros, mucho de ellos del siglo XX, en cuyos relatos predominan las descripciones antropológicas. Estas obras contribuían al desarrollo de los estudios antropológicos en general. En este sentido, los diarios de viajes al Chaco y a la Patagonia, cobraron interés para aquellos que comenzaban a desarrollar sus investigaciones en estas regiones incorporadas en forma reciente al dominio efectivo de Estado Nacional.

Si durante el siglo XX, los viajeros constituyeron un punto de apoyo fundamental para las investigaciones geográficas, históricas y antropológicas, en la actualidad el interés por estas obras no ha perdido vigencia. La colección sigue siendo consultada en forma permanentemente por investigadores y lectores en general. Este fondo es fundamental para quienes quieren interpretar las miradas y los relatos de aquellos viajeros que llegaban a tierras distantes y extrañas a las suyas [15].

Bibliografía

- Cardiel, José. Diario del Viaje y misión al Río del Sauce realizado en 1748/ Por el R. P. José Cardiel. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Geográficas, N° 13. Bs As: Coni, 1930-1933.
- Dominio y reflexión. Viajes reales y viajes imaginarios en la modernidad temprana (siglos XV a XVIII) / María Julia Gandini, Malena López Palmero, Carolina Martínez y Rogelio Paredes. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2011.
- El Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras. Separata de la Revista de la UBA, tercera época, año 1, n°1. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad, 1943.
- El Museo Etnográfico. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Antropología, 1948.

- Fernández, Stella Maris. La Investigación, las Bibliotecas y el Libro en cien años de vida de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Stella Maris Fernández, dir.; Ethel bordoli, Stella Maris Fernández, Josefa Emilia Sabor, María Rosa Mostaccio y María Elena Davasse. Buenos Aires, 1996.
- Malaspina, Alejandro. Viaje al Río de la Plata en el Siglo XVIII. Reedición de los documentos relativos al viaje de las corbetas “Descubierta” y “Atrevida” e informes de sus oficiales sobre el Virreinato, extraídos de la obra de Novo y Colson. Con Prólogo y Notas del Capitán de Fragata (R.) Héctor R. Ratto. Biblioteca de la Sociedad de Historia Argentina N° VII. Buenos Aires. Librería y editorial “La Facultad”, 1938.
- Outes, Félix F. Memoria de la Sección de Geografía 1° de julio de 1918- 30 de junio de 1920. Publicaciones de la Sección de Geografía. N° 2. Buenos Aires: Imprenta y Casa editora “Coni”, 1920.
- Outes, Félix F. La determinación de las fuentes de la Geografía Nacional. Agrupación sistemática de la bibliografía geográfica y regista cartográfica de la República. Publicaciones de la Sección de Geografía. Números 3. Buenos Aires: Imprenta y Casa editora “Coni”, 1921.
- Outes, Félix F. Memoria de la Sección de Geografía 1° de julio de 1920- 30 de junio de 1921. Publicaciones de la Sección de Geografía. N° 4. Buenos Aires: Imprenta y Casa editora “Coni”, 1921.
- Outes, Félix F. Memoria del Instituto de Investigaciones Geográficas 1° de julio de 1921- 30 de junio de 1924. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Geográficas. N° 6. Buenos Aires: Imprenta y Casa editora “Coni”, 1924.
- Outes, Félix F. Memoria del Instituto de Investigaciones Geográficas 1° de julio de 1924- 30 de junio de 1927. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Geográficas. N° 12. Buenos Aires: Imprenta y Casa editora “Coni”, 1928.
- Perazzi, Pablo. Los Institutos de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires: una síntesis de sus acciones, 1896-1975. En: Proyectos y actividades de los Institutos de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Secretaría de Investigaciones, 1995. pp. 13-44.

- Pratt, Mary Louise. Ojos Imperiales: Literatura de viajes y tansculturación. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2011.
- Schávelzon, Daniel: La primera ilustración de un sitio arqueológico en Patagonia, Argentina (1615). En *Signos en el tiempo y rastros en la tierra*, IIIras. Jornadas de arqueología e historia de las regiones pampeana y patagónica, Universidad Nacional de Luján, pp. 247-250, 2003, Luján. <http://www.danielschavelzon.com.ar/?p=19>

Notas:

[1] Dichas imágenes pueden ser apreciadas en el sitio web:

http://libweb5.princeton.edu/visual_materials/maps/websites/p

[2] Spilbergen, Joris van: *Speculum Orientalis Occidentalisque Indiae navigationum : quarum una Georgij à Spilbergen classis cum potestate praefecti, altera Iacobi le Maire auspicijs imperioque directa, annis 1614, 15, 16, 17, 18 : exhibens noui in mare Australe transitus, incognitarumque hactenus terrarum ac gentium inuentione[m]: praelia aliquot terra marique commissa, expugnationesq ; vrbium: vna cum duabus nouis utriusque Indiae historijs, catalogo munitiorum Hollandicarum, ducum & reliqui bellici apparatus, fretisque quatuor: suis quaeque figuris ac imaginibus illustrat*, Leyden : Nicolaes Geelkercken, 1619.

[3] Schávelzon, Daniel: La primera ilustración de un sitio arqueológico en Patagonia...
<http://www.danielschavelzon.com.ar/?p=19>

[4] Outes, Félix F.: Publicaciones de la Sección de Geografía N° 3, 1921, p. 12

[5] Outes, Félix F.: Publicaciones del Instituto de Investigaciones Geográficas N° 6, 1924, p. 12

[6] Outes, Félix F.: Publicaciones del Instituto de Investigaciones Geográficas N° 12, 1928, pp. 11-12.

[7] Perazzi, Pablo: Los Institutos de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras..., 1995, pp. 22-23.

[8] Fernández, Stella Maris: La Investigación, las Bibliotecas y el Libro en cien años de vida de la Facultad de Filosofía y Letras..., 1996, pp. 192-193.

[9] El Decreto N° 16211 del P.E de fecha 10 de junio de 1947, implicó la cesión de 60.000 piezas arqueológicas, 7.000 etnográficas y 5.000 osteológicas, haciendo un total de 72.000 piezas. Dato extraído de: El Museo Etnográfico, 1948, pp. 46

[10] El Museo Etnográfico, 1948, pp. 46-48.

- [11] Perazzi, Pablo: Los Institutos de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras, 1995, pp. 27-28.
- [12] Cardiel, José: Diario del Viaje y misión al Río del Sauce realizado en 1748. Introducción, 1930-1933, pp 3-10.
- [13] Pratt, Mary Louise: Ojos Imperiales..., 2011, pp. 43-82.
- [14] Outes, Félix F.: Publicaciones de la Sección de Geografía N° 3, p. 12.
- [15] Dominio y reflexión. Viajes reales y viajes imaginarios en la modernidad temprana. Introducción, pp. 9-10.